

## EVALUACIÓN DE FACTORES DE VULNERABILIDAD DE ABUSO SEXUAL INFANTIL (ASI): v1.0

**Ps. Francisco Romero C.**  
Asesor PRM CAVAS – V Región

La siguiente herramienta cualitativa reúne y clasifica diferentes factores de vulnerabilidad asociados por distintos autores e investigaciones a la ocurrencia de abuso sexual infantil (Cantón y Cortés, 2000; Black, Heyman y Slep, 2001; Echeburúa y Guerricaecheverría, 2005; Echeburúa y Subijana, 2008; Intebi, 2008; Whitaker y otros, 2008; Finkelhor, 2009; Martin y otros, 2011; MINSAL y UNICEF, 2011; Pereda y Abad, 2013; Butler, 2013; Petersen, Joseph y Feit, 2014; Collin-Vézina y otros, 2015; Arredondo y otros, 2016; Steinberg, Gutiérrez y Capella, 2016). Se entiende por factores de vulnerabilidad de ASI a las circunstancias, características y dinámicas que aumentan la probabilidad de ocurrencia de ASI, pero que no son necesariamente la causa del mismo (Baril y Tourigny, 2009).

La evaluación de factores de vulnerabilidad de ASI puede ser útil para dos grandes propósitos. Por un lado, identificar situaciones de riesgo de ocurrencia o amenaza, y así PREVENIR posibles vulneraciones sexuales. Y, por otro lado, para COMPLEMENTAR las evaluaciones de sospechas de ASI. Si bien la presencia o ausencia de factores de vulnerabilidad no implica directamente la ocurrencia o no de ASI. La presencia de estos factores más distintos indicadores de ASI (indicadores emocionales y conductuales en los NNA, reportes de adultos, indicadores físicos, indicadores simbólicos, entre otros) pueden ayudar a esclarecer un nivel de sospecha más ajustado a la realidad.

FACTOR DE VULNERABILIDAD		PRESENTE
CARACTERÍSTICAS NNA	Niña o adolescente mujer. Se conoce que los abusos sexuales tienen una mayor incidencia en mujeres (relación de 2 a 3 por cada niño o adolescente varón).	
	Las edades en que se reportan más abusos son entre los 6-7 años y los 10-12 años.	
	Niño, niña o adolescente con historia de timidez o dificultades en sus relaciones sociales con pares (tendencia a aislarse o ser rechazada/o).	
	Niño, niña o adolescente con dificultades intelectuales, dificultades del habla u otros problemas que obstaculicen la comunicación.	
	Niño, niña o adolescente que tiende a mostrarse complaciente con los adultos, presenta una elevada necesidad de agradar o busca exageradamente afecto.	
	Niño, niña o adolescente presenta comportamientos sexuales problemáticos y una alta erotización al interactuar con adultos. Esta característica además de ser un posible indicador de ASI (en un 40% de los casos y en un 60% no) es un factor de riesgo de ASI.	
	Niño, niña o adolescente desconoce temas de autocuidado y protección de adultos (Ej. límites del cuerpo, tipos de juegos o secretos, figuras de confianza, figuras de protección, entre otros contenidos).	
	Niño género variante (que no cumple con roles estereotipados de lo masculino o manifiesta preferencia-conductas socialmente consideradas “femeninas”). Adolescentes con orientaciones sexuales diversas. Presentan mayor riesgo de ASI.	
CARACTERÍSTICAS FAMILIARES	Familias con composición mononuclear o reconstituidas-ensambladas presentan un mayor riesgo. Esto es mayor cuando el tipo de composición genera estrés o conflictos.	
	Parejas de adultos con relaciones frecuentemente conflictivas o distantes emocionalmente. Con ausencia de encuentros románticos y sexuales.	
	Existen dificultades de límites interpersonales y organización familiar (funcionamiento caótico, límites difusos, poco respeto de la intimidad-privacidad).	
	Niña o adolescente mujer que asume roles parentalizados al interior de la familia o grupo (cuidar de niños, negociar o mediar con adultos, solventar económicamente).	

	Existe hermano o NNA de mayor edad que presenta conductas sexuales problemáticas y ejerce roles de autoridad o poder (parentalización) sobre NNA evaluado.	
	Detección de otras formas de malos tratos hacia NNA (maltrato físico, negligencia, maltrato emocional, VIF, etc.). En estos casos, aumenta la probabilidad de ASI en relación directa a la cantidad de otras vulneraciones.	
	Antecedentes de ASI en otros niños, niñas o adolescente del entorno directo y cotidiano del NNA evaluado (hermanos, primos, amigos del barrio).	
CARACTERÍSTICAS DE LOS CUIDADORES	Disminuida disponibilidad de la madre o cuidadora por diagnóstico de depresión o sobrecarga laboral.	
	Cuidadores con dificultad intelectual o privación social-educativa. Elementos asociados al desconocimiento del ASI y falta de redes de apoyo que ayuden a evitar entornos o figuras de riesgo.	
	Padre o cuidador varón con antecedentes actuales de consumo problemático de alcohol o drogas. Si se trata de un padrastro el riesgo es aún mayor.	
	Padre o cuidador varón se muestre extremadamente celoso-sobreprotector de niña o adolescente mujer (no permite noviazgos, ni salidas de casa, se enoja ante las amistades).	
	Si uno de los padres ha sido víctima de ASI en su niñez, existe un mayor de riesgo que su hijo/a NNA también sea agredido. Algunos autores indican repetición de trauma sexual (intergeneracional) en un 20-30% de los casos. Otras investigaciones reportan un riesgo de sufrir abuso sexual 6 veces mayor.	
CARACTERÍSTICAS DEL ENTORNO	Convivencias múltiples. Es decir, en una misma casa viven distintas familias o grupos con parentescos muy diversos (Ej. abuelos, tíos, primos, amigos de la familia).	
	Vivienda con hacinamiento. NNA comparte cama o habitación con jóvenes mayores o adultos.	
	Acceso indiscriminado de visitas adultas a la vivienda (a veces incluso con pernoctación de las visitas).	
	Figura adulta con antecedentes o sospechas de ejercer abuso sexual frecuente domicilio de NNA o interactúa cotidianamente con NNA.	
	NNA con historia de institucionalización mayor a un año (riesgo mayor en residencias) o con antecedentes de situación de calle.	
	Hogar sin espacios o límites físicos que garanticen la privacidad. Sin puertas en los dormitorios o baños. Sin espacios para el cambio de ropa.	
	Vivir en grupo o sociedad en la que se valida o minimiza el abuso sexual. Grupo en el que se toleran las agresiones sexuales o no se busca ayuda formal para su abordaje.	
	Ausencia de programas de educación sexual y prevención de abuso en la escuela o comunidad. El riesgo es mayor cuando los programas de prevención no han incluido sesiones con los padres o cuidadores adultos.	